

AGUA – CUANDO MAS NO ES DEMASIADO

por Michael Berger, Master Rosarian de la American Rose Society

“Estás loco”, me gritó mi señora. “Estás en el jardín regando los rosales cuando el meteorólogo dijo que se esperan lluvias con fuertes vientos.” Le respondí, “sí querida, esa es exactamente la razón por la cual estoy regando las rosas.”

Fuertes vientos, con o sin lluvia, pueden causar serios daños a algunos tipos de rosales, especialmente aquéllos que han sido recientemente plantados, no solamente causando una pérdida de hojas que es algo rápidamente aparente, pero haciendo que el tronco principal del rosal se mueva de un lado a otro, creando un espacio alrededor del tallo donde puede penetrar aire y causar daño a las raíces. A fin de evitar que esto suceda, es una buena idea dar agua alrededor de la planta para que cuando llegan los vientos fuertes, haya menos probabilidad de que el rosal se mueva. Este método también evitará que los fuertes vientos volteen el rosal, haciendo que sus raíces se vean expuestas al aire, por ende amenazando su supervivencia.

Por lo general, aún si los vientos vienen acompañados de lluvia abundante, generalmente no es suficiente para evitar que el viento cause daños importantes. El agua del riego que se agrega eventualmente será absorbida por la planta, conjuntamente con la lluvia de la tormenta.

Recuerde, el viento puede ser el enemigo de sus rosales, generalmente mucho más que una copiosa lluvia. Así que cuando se avecinen vientos fuertes, habrá que decidir si los rosales estarán mejor protegidos con un buen riego.